

## "Dichoso Los Ojos"

### Mateo 13:16

Cuando Cristo Jesús vino a este mundo, andaba presentando su mensaje en parábolas. Y a veces la gente crean que el propósito de las parábolas era presentar conceptos difíciles en las expresiones fáciles para todos.

Pero en realidad, eso no es todo, si miramos a la Biblia es fácil ver como las parábolas eran una bendición a algunos y un juicio a otros.

Mateo 13:1-9 Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.

Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.

4 Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.

5 Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.

8 Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.

9 El que tiene oídos para oír, oiga.

Es fácil entender que sembrando, algunas de las semillas iban a estar perdidas, y algunas iban a crecer un poquito y después no sobrevivir por diferentes razones, y que solamente algunas iban a terminar muy productivas.

Casi todos pudieron entender esa parte, era un ejemplo de la agricultura que todos vieron cada año en aquellos tiempos. Pero no todos pudieron captar lo que significaba espiritualmente.

Cuando dice..

9 El que tiene oídos para oír, oiga.

Está reconociendo que no todos tienen oídos para oír. Para muchos, sus corazones son como la tierra dura, o llena de rocas o mezclada con la hierba mala, donde jamás van a producir nada provechoso para el reino de Dios.

Mateo 13:10-12 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.

Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Aquí se ve muy claramente que las parábolas eran una herramienta de juicio. Porque el mensaje está dado a algunos, pero no a otros. Es como la semilla entrando en algunas tierras buenas, y algunas tierras malas.

La buena tierra va a captar la semilla, y mas tarde será productiva, pero lo que siempre pasa, es que se van a perder cantidades de la buena semilla, en tierra que simplemente no va a producir.

Mateo 13:13-15 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:

De oído oiréis, y no entenderéis;  
Y viendo veréis, y no percibiréis.

Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.

Hay gente que van a escuchar, pero jamás van a entender, van a ver, pero jamás van a percibir, porque están bajo un juicio de Dios.

La buena semilla puede venir a su tierra, pero allí no va a producir nada.

La parábola es bonita, porque explica mucho sobre el reino de Dios. También dice en el libro de Marcos que esto es la llave de todas las parábolas. Si uno no entiende este parábola, es muy dudable que entenderá las demás.

Mateo 13:16-17 Pero **bienaventurados vuestros ojos, Porque ven;** y vuestros oídos, porque oyen.

Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

Siempre vale la pena sembrar, porque siempre hay personas, en el plan de Dios, que van a responder. Siempre hay buena tierra que va a recibir la semilla.

Por esto el sembrador, no se desanime, perdiendo algo de la buena semilla, porque al fin de cuentas se va a terminar cosechando.

Mateo 13:18-19 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

Esta parte es la pura pérdida. La semilla ni se puede empezar, sino que será aplastada en el camino, como dice en Lucas, o será comida por las aves.

Pero por esto no vamos a desanimar nos, porque es una pérdida normal y calculada.

Mateo 13:20-21 Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

Esta parte es un poco triste, pero es necesario entender lo. Siempre habrá personas que parecen como que están dispuestas a seguir a Cristo Jesús.

Dan la impresión de que empiezan bien, pero realmente, la semilla en ellos no puede formar las raíces, y por esto solamente parecen Cristianos por un ratito, y después regresan al amor del mundo.

La semilla era buena, y tampoco había problemas con el sembrador, es solamente que la tierra no estaba buena, sino llena de rocas, bloqueando la formación de las raíces.

Los que no prestan atención a la parábola pueden vivir frustrados pensando que algún amigo o familiar realmente estaba convertido a la fe, cuando en realidad su conversión era falsa. Puede ser bastante triste pero es normal en el reino de Dios.

Mateo 13:22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Este grupo puede presentar aun mas frustración y tristeza, para los que no entiendan el reino de Cristo. Habrá personas que realmente parecen hermanos de la fe.

Tal vez están bautizados, tal vez han ido a la iglesia por un tiempo. Aun, posiblemente, estaban participando en algún ministerio, como Judas Iscariote, uno de los discípulos de Cristo.

Pero tarde o temprano, las riquezas, u otras cosas del mundo van a robar sus intereses y sus deseos como la cosa mas importante de su vida.

Sus padres o sus amigos pueden terminar bien tristes viendo lo regresar al mundo, pero en realidad, no es una sorpresa.

Desde el principio, la tierra era mala. Era tierra llena de espinos, de la hierba mala, que en tiempo tomaba control, no dejando tiempo ni interés para las cosas del Señor.

Mateo 13:23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Es por este grupo, que el sembrador siempre sigue con su trabajo. Aunque hay una cantidad de buena semilla que termina perdida, aunque hay semilla que puede empezar bien pero después no continuar...

Siempre hay semilla que finalmente se llega a la buena tierra, la tierra fructífera. Y por esto, el trabajo del sembrador siempre vale la pena.

Aun cuando hay persecución para el sembrador.

Aun cuando hay semilla perdida por las aves, o entre los espinos que roban lo nutritivo. De todos modos, sabemos que veremos una cosecha, porque una cantidad de la semilla va a caer en la buena tierra, y será bien productiva.

¿Como está contigo amigo, señora? ¿Que forma de tierra eres tu? ¿Estás como la tierra dura, sobre que la semilla simplemente se va a rebotar?

¿O eres tu la tierra llena de rocas, donde la semilla puede empezar por un rato, dando lo que parece un buen empiezo, pero finalmente es de corta duración?

¿O eres tu, acaso, como la tierra entre espinos, donde eventualmente los intereses de este mundo, tarde o temprano, llegan a ser mas importantes, que los intereses del reino de Dios?

Solamente tu sabes, cómo es en tu vida. Solamente tu sabes si tienes oídos pero no puedes oír, si tienes ojos pero no puedes ver. Solamente tu sabes si podemos decir a ti, en toda honestidad, **dichoso los ojos que ven.**

Pero nosotros, los sembradores, tenemos que continuar sembrando, porque sabemos que la cosecha está prometida, aun cuando haya perdidas de la buena semilla.

Aun cuando haya personas que empiezan con promesa, pero después se caigan finalmente, como Judas Iscariote.

Todo esto es triste, pero sabemos, por la explicación de esta parábola, que es normal, así es el reino de Dios. Pero la pregunta es, ¿como está contigo? ¿Qué forma de tierra eres tu, y qué va pasar contigo al fin de cuentas?

Si tienes alguna pregunta, o si necesitas recibir una oración, estamos a tus ordenes, porque esto es nuestro trabajo, somos los sembradores. **Amen**